

**21 de marzo, día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial:
NEGRO ES UN COLOR, LA AFRODESCENDENCIA ES UNA CULTURA**



El Día Internacional de la Eliminación de la Discriminación Racial se celebra el 21 de marzo de cada año. Este día, en 1960, la policía abrió fuego y mató a 69 personas en una manifestación pacífica contra las leyes del apartheid que se realizaba en Sharpeville, Sudáfrica.

En Venezuela, el Comandante Hugo Chávez reivindicó no solo la dignidad de todas y todos, sino de la vida misma y el primer Presidente Chavista, el Presidente Obrero Nicolás Maduro continúa batalla tras batalla contra los enemigos de la patria, protegiendo y desarrollando su legado histórico-político para conquistar la Suprema felicidad de nuestro Pueblo, con máximo respeto a la dignidad y el reconocimiento a la diversidad del ser humano, al Estado multiétnico y pluricultural como la definió nuestra revolución Bolivariana.

Fidel Ernesto Vásquez

INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVasquezPSUV



Negro no es una cultura, afrodescendencia es una cultura. Blanco, amarillo, no son culturas, los occidentales y los asiáticos tienen sus culturas. Por eso decimos: Negro es un color, la afrodescendencia es una cultura.

FEV

El racismo constituyó una política de Estado en Venezuela desde inicios de la República hasta que asume el Comandante Presidente Hugo Chávez el poder. Así lo fue igualmente en el resto de América Latina. **Antes era la nación de los blancos propietarios.**

El racismo como justificación ideológica de la explotación económica aparece por primera vez en nuestra historia con el comienzo mismo de la conquista española.

En efecto, los Reyes católicos se decidieron a financiar el primer viaje de Colón con la esperanza de encontrar una nueva ruta de acceso a las especies, así como al oro y la



plata que constituían los valores económicos fundamentales del capitalismo mercantilista de la época.

En un primer momento, Colón describe su impresión inicial de los indios de las Antillas en términos abiertamente positivos: “Ellos andan todos desnudos como su madre los parió, todos eran muy bien hechos. Ellos no traían armas ni las conocen” “Son muy mansos... era gente que se convertiría a nuestra santa fe con amor y no por la fuerza”

Simultáneamente a estas primeras impresiones se percata de la existencia del Oro: “El Oro es excelentísimo; del oro se hace tesoro y con él quien lo tiene, hace cuanto quiere en el mundo de la mano de obra indígena de las Antillas”.

Para justificar los posibles rendimientos económicos de sus viajes para la Corona española surge el mito racista del canibalismo de los Caribes para justificar la esclavización y explotación económica.

Para poder justificar su propuesta económica de esclavizar a los Caribes, la descripción que Colón hace de los indígenas cambia súbita y drásticamente. Ahora resulta que son indios guerreros y altamente agresivos: “Y luego que vieron cuando



llegamos, tomaron sus arcos y comenzaron a tirarnos flechas”...

Su descripción física es también radicalmente alterada, ahora son “hombres de un ojo, y otros con hocicos de perros que comen hombre”.

El racismo, en forma de la distorsión de las características físicas y culturales de los Caribes, aparece así dentro de este contexto de conquista y colonización en función de la necesidad de justificar el rendimiento económico de la “empresa conquistadora”.

Al igual que en el caso de los Caribes, el racismo constituyó uno de los principales instrumentos utilizados por los invasores para justificar ideológicamente la esclavitud de los africanos en América.

Durante cuatro siglos, decenas de millones de africanos fueron arrancados a la fuerza de sus tierras, despojados de sus referentes familiares, étnicos y culturales y reubicados en una geografía nueva, en las que sufrirían la muerte, las vejaciones físicas, la explotación económica, la discriminación racial, la exclusión social y la violencia sexual de los sectores



coloniales para los que el beneficio económico justificaba la negación y el exterminio de una parte de la humanidad.

A fines de 1501, los reyes católicos dieron instrucciones al Gobernador de La Española, de Indias y Tierra Firme, para introducir en estas posesiones esclavos africanos.

El tráfico de africanos se trataba, entonces, de una acción planificada dentro del cuadro de exigencias económicas del capitalismo emergente de la época. La trata constituía una respuesta a una demanda constante y segura de mano de obra africana, estaba ligada a las fluctuaciones del mercado y a la importancia relativa de la minería, del azúcar, del algodón y del café.

La discriminación es producto de un proceso estructural histórico. Cuando vemos que hay coincidencia de los grupos afro con los encarcelados, los empobrecidos, con estereotipos negativos, percibimos que no es un proceso automático, sino que obedece a un proceso colonial que asociaba la clase social con lo étnico, lo cual sigue vigente hoy en día para los sectores de esa elite política de la derecha.



La Constitución Nacional, la Constitución Bolivariana de 1999, ve a Venezuela como multiétnico y pluricultural, mientras que la del 69 nos veía como mestizos.

La pigmentación varía según el ambiente o la genética, por lo que no tiene valor calificar a alguien por su piel. Debemos calificar a las personas por sus acciones.

Negro no es una cultura, afrodescendencia es una cultura. Blanco, amarillo, no son culturas, los occidentales y los asiáticos tienen sus culturas.

Por eso decimos: Negro es un color, la afrodescendencia es una cultura.

La discriminación tiene dos orientaciones: de acción y de omisión. La de Venezuela es de omisión, es de invisibilización de los afrodescendientes en los medios de comunicación de la derecha y sus grandes corporaciones. La derecha aplica el racismo, pero es una discriminación camuflada, solapada, hipócrita.

La discriminación social, el racismo, es una característica intrínseca de cualquier sociedad capitalista, igual que la explotación económica y la alienación mortal. Todos ellos son



elementos intrínsecos en su esencia, y para erradicarlos se tiene que aniquilar el sistema laboral explotador entero. **Como ideología no hay capitalismo sin racismo y vice versa; no importa la excusa que tengamos, el que favorece al capitalismo, siembra racismo; para eliminar cualquiera de los dos, tenemos que aniquilar los dos.**

Para la Revolución Bolivariana, la llamada del clarín, el toque de Diana tiene que ser: no me pintes ángel ninguno, ¡ni ángeles negros ni diablos blancos!

En Venezuela los oligarcas atacan al afrodescendiente y difamaban con sus diatribas racistas y fascistas al Comandante Chávez, a los líderes de la Revolución Bolivariana como al Presidente Nicolás Maduro, al profesor Aristóbulo Istúriz, al joven luchador, hoy gobernador Héctor Rodríguez y a todos aquellos que somos objeto del odio racial de esa derecha excluyente y perversa, la misma que impulsa la violencia, las sanciones contra el pueblo venezolano, el bloqueo y guerra económica, el robo de los activos de la patria, esa derecha que se autoproclama y bendice el narcotráfico, el racismo, la destrucción y la muerte.



El racismo y el capitalismo poseen una génesis similar. No puede haber racismo sin capitalismo y no puede haber capitalismo mundial sin racismo internacional. El racismo es producto directo de la evolución del colonialismo e imperialismo; y está abiertamente presente en todos los países capitalistas. Es virulento y hasta contagioso.

La ideología capitalista usada por la oposición en Venezuela contra los sectores populares que apoyamos a la Revolución Bolivariana, es racismo puro. Sus diatribas violentas, donde llama a la guarimba terrorista, o a la insurrección contra un gobierno legítimo y democrático, sus ataques racistas y fascistas contra el presidente Nicolás Maduro, demuestran su esencia capitalista sanguinaria. No les importa los millones de personas reivindicadas por la revolución bolivariana, sólo ven, como ellos los denominan “recogelatas”, o “chusma”, definitivamente están llenos de odio.

Por primera vez en Venezuela, es con la Revolución Bolivariana que se le ha dado dignidad y valor humano a la multitud que componen los sectores sociales, ayer marginados y maltratados por esa derecha que gobernaba



para unos pocos, es el gobierno del Comandante Chávez y ahora del presidente Nicolás Maduro, que les habilita a los grandes sectores populares del país, una participación en su propio destino. Esto es demasiado para esa derecha que ha tenido diversos nombres, o como quieran disfrazarse, pero es el mismo racismo, la misma gente.

Y a pesar de los 21 años que llevan echando vaina contra el pueblo en revolución, les tenemos un notición..., no volverán, la Revolución Bolivariana los ha dejado atrás, y ha emprendido de la mano Nicolás Maduro, presidente Obrero, defensor de la Patria, la Paz y Conductor de Victorias, el camino definitivo para el futuro en amor y armonía, para hacer posible la irreversibilidad de la revolución del Socialismo a la Venezolana, el Socialismo del Siglo XXI.

Gracias al Comandante Presidente Hugo Chávez somos ahora un Estado multiétnico y pluricultural. Chávez reivindicó no solo la dignidad de todas y todos, sino de la vida misma y su hijo, el primer Presidente Chavista, el Presidente Obrero Nicolás Maduro continúa desarrollando su legado histórico-



político para conquistar la Suprema felicidad de nuestro Pueblo.

Fácil?, fácil no será, lo sabemos. Día a día los retos, los enemigos y la situaciones creadas por esa derecha apátrida e internacional impone a los patriotas resistir, luchar contra la adversidad y vencer junto al pueblo.

En momentos que la humanidad vive momentos complejos a propósito de la pandemia causada por un Coronavirus, que todo demuestra que ese virus fue creado en Estado Unidos y lo llevaron en unos juegos militares a China y ahí comenzó la propagación, los patriotas debemos reforzar nuestras acciones de protección al pueblo, como lo está haciendo de manera ejemplar el presidente Nicolás Maduro y como lo hacen países como Cuba y China no solo para sus nacionales, sino en acciones solidarias para con otras naciones que lo han requerido. Es la solidaridad internacional, versus la depredadora acción del imperialismo.

Para vencer los retos que impone el imperialismo, los y las patriotas, debemos fortalecer nuestra lealtad, unidad, hermandad y avanzar a paso de vencedores para resistir



y vencer, como bien dice el Primer Vicepresidente del Partido Socialista Unido de Venezuela, nuestro partido de la revolución y el Socialismo a la Venezolana, compatriota Diosdado Cabello Rondón; *“Solo le pedimos a Dios que nos de unidad, que del resto nos encargamos nosotros”*. Así sea.

La Venezuela de hoy está gobernada por un Pueblo que dijo basta y se echo a andar, para conducir los destinos de la nación, por eso Nicolás se convirtió en un Pueblo insurgente Cívico-Militar gobernando la Patria de Bolívar y Chávez. Por eso cumplimos y cumpliremos la orden de nuestro Comandante: **UNIDAD, LUCHA, BATALLA Y VICTORIA.**



INDEPENDENCIA Y PATRIA SOCIALISTA, NOSOTROS VENCEREMOS!!

Fidel Ernesto Vásquez I. // Militante del Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV)
Secretario de la Asamblea Nacional Constituyente de la República Bolivariana de Venezuela
Combatiente del ejército del Comandante Chávez y del Presidente Obrero Nicolás Maduro
<http://fidelnestovasquez.wordpress.com/> @FidelVasquezPSUV / @FidelVasquezPSUV

